



TRINCHERA

ORGANO DEL M.N.R.

Año I - No. 2

1a. Quincena de abril de 1966

LA FARSA DE LAS ELECCIONES

vientos y a toda voz que hoy rigen las disposiciones de la Constitución Política del 47, que imperan en el país las leyes vigentes y que se las cumple (???) y que, por primera vez en su truculenta historia, el país tendrá la más limpia y democrática de las elecciones.

Toda la propaganda desatrolada, a elevado costo, por el actual Gobierno Militar, no logra, sin embargo convencer a la ciudadanía que mira con escepticismo la vigencia legal y tiene la certeza del inmenso fraude que se viene preparando para los próximos comicios, en beneficio de un determinado candidato del Ejército. No otra cosa significa el escepticismo cívico y la indolencia que demuestra la ciudadanía toda para inscribirse en los registros cívicos y para concurrir a las urnas. Sabe el pueblo de Bolivia que, desde ahora, se está montando la maquinaria para que la Junta Militar pueda actuar según su conveniencia en la elección de un prefabricado candidato del ejército o en beneficio del propio Ovando Candia, que buenas ganas tiene de hacerle la jugada al cantinflero Barrientos.

Sabe, por otra parte, la ciudadanía que los votos que emitirá el próximo 3 de julio, si es que hay elecciones, no tendrán ningún valor frente al enorme fraude que se viene preparando por el Ejecutivo.

La apatía que demuestran los partidos políticos, por otro lado, al no crear un ambiente favorable al plebiscito entre sus prosélitos, demuestra que éstos mismos partidos saben del fraude en preparación y que su único recurso es boycotear estas elecciones o abstenerse de concurrir a ellas, como un acto de protesta por la farsa que viene preparando el Estado Mayor General, Alto Mando Militar o como se llame.

El Gobierno, por su parte, para dar la impresión de una justa lid democrática, se

La Junta Militar de Gobierno cacarea a los cuatro como P.S.D., M.P.C., P.I.R. y otras agrupaciones cívicas, que no significan nada ni nunca lo han significado en

el juego político para exportar al exterior un avasallador triunfo. Este juego, muy gastado ya en nuestro medio, pueda que engañe al Departamento de Estado o al

Pentágono, financiador de la candidatura del pro-hombre Barrientos, pero no engañará, estamos seguros, a ningún ciudadano que viva en Bolivia y que sabe perfecta-

mente de las maquinaciones inauditas que viene tramando la "democrática Junta Militar".

La postergación de un decreto de amnistía, amplió e irrestricto, demuestra el temor de los actuales gobernantes ante el inminente ingreso al país de los legítimos líderes del pueblo, de aquellos que supieron conquistar el cariño popular y que lograron una verdadera senda de paz y progreso para el país. La muestra de debilidad de la Junta al no conceder visados a los exilados políticos y al amenazarlos veladamente con represalias populares (palabras del Presidente Ovando en declaraciones públicas) han motivado risa en las mayorías nacionales, que pese a las ingentes sumas de dinero fiscal que se gasta permanecen leales al partido que logró las grandes transformaciones sociales y económicas del país y que realizó una profunda y verdadera revolución, en beneficio exclusivo del pueblo.

El pueblo, espectador indefenso e indiferente, espeta impasible, por ahora, las maniobras electoralistas de la camarilla gobernante y demuestra, primero, con su indiferencia cívica su repudio al juego descarado que se viene haciendo, teniendo, en su fuero íntimo, el convencimiento de que si el ejército no hace caso de su indiferente actitud de protesta, tendrá que asumir, como antaño, actitudes de violencia, frente a un régimen que demuestra su gran incapacidad de Gobierno y que mantiene el poder solo gracias a la fuerza de sus bayonetas.

Mientras tanto, el pueblo que ya ha adquirido madurez política, viene apretando filas en torno de la figura de Paz Estenssoro, único verdadero líder en el país y cuyo anuncio de regreso ha alarmado, no solo a los partidos políticos en general, sino también al Gobierno de la Junta Militar, que ve la fuerza que viene adquiriendo el Jefe del M.N.R.



El simple anuncio del regreso del Jefe del M.N.R., Victor Paz Estenssoro, ha estremecido al mundo gubernamental, que teme la unificación y concentración de fuerzas que se produciría automáticamente en torno a la prestigiosa figura del único líder con arrastre popular en el país.

LA UNIDAD MILITAR...

En toda ocasión el General Barrientos sostiene que hay una sólida e inmovible "unidad" en el ejército y que "las Fuerzas Armadas están perfectamente de acuerdo con todo lo que resuelve y ordena la Junta Militar". Estas declaraciones lanzadas, en frecuentes ataques de euforia, carecen de seriedad y del más elemental fundamento, para que puedan convenir al pueblo.

Un general de la "Restauración", uno de los muchos que gozan y disfrutan las delicias del Poder, como Barrientos y Ovando cuando estuvieron en el MNR, envió una carta donde expresa que las fuerzas armadas "están perdiendo prestigio" y que es necesario ir a elecciones libres, directas y sin ninguna influencia ni interferencia oficial, previa amnistía irrevocable, para que el pueblo pueda expresar su libre y soberana voluntad. Esta carta leída y comentada por los generales restauradores no ha tenido más virtud que producir en su ánimo un es-

tado de larra y desconfianza hacia la oficialidad joven, honesta e institucionalista.

La opinión sensata, desapasionada, que ha hecho carne en el sentimiento popular y cuya resolución pesa y es decisiva en la ciudadanía indica que los militares deben volver a sus cuarteles porque "ya han desprestigiado demasiado al ejército". Y el pueblo no se equivoca jamás en juzgarlos. El convencimiento que tiene es que el ejército, que se dice guardián de la soberanía nacional, se encuentra cada vez más desacreditado, por los constantes trajines políticos en los que se encuentra empujado, por su falta de sensibilidad social y por las masacres sangrientas que realizó en los centros mineros y fabriles del país.

Por otra parte, no debe olvidarse que hay militares que han hecho su agosto. Se acomodaron en tantas partes, se situaron en puntos tan estratégicos, que derrotaron definitivamente a la

pobreza. Se llenaron de dinero, de comodidades y de poderosos privilegios de casta. En poco tiempo se han transformado en burgueses rechonchos y satisfechos, con chalet, cuenta corriente en el exterior y ha concedido una recompensa y patriótica educación en el exterior para sus hijos.

Estos politiqueros uniformados, vergüenza de la patria, piensan que el país les

sa y que el pobre sufrido pueblo les debe gratitud por haberlo masacrado, humillado o hecho más miserable todavía. Estos estrategas de los golpes de Estado, terroristas de las democracias latinoamericanas, no quieren darse por aludidos ni convenirse que el pueblo los repudia, los detesta y que no tardará en pedirles cuenta de todas sus fechorías. Pero estos monigotes de alto rango,

resabios de la oligarquía decadente y desplazada, ¿no se dan cuenta acaso que son resistidos, criticados y repudiados también por la oficialidad joven, honesta, y que no se halla comprometida en correrías politiqueras? Por toda esta verdad candente, rotunda, y por demás eloquente es que al unidad que proclama el General paracaidista es un mito que sólo existe en su mentalidad delirante.

Restauración y Nepotismo

La tendencia fundamental de los partidos y los gobiernos, se descubre investigando su contenido de clase, o lo que es lo mismo, determinando los intereses sociales o los que sirven. La Junta Militar de Gobierno, desde el golpe traicionero del 4 de noviembre de 1964, invariablemente se ha puesto al servicio de la oligarquía y el imperialismo, con una crueldad y un cinismo que no tienen paralelo en la historia de Bolivia.

Más, los verdugos de uniforme, no sólo han restaurado los privilegios, las masacres, los sistemas persecutorios y las violencias sistemáticas de la oligarquía, sino que, en el orden personal tampoco han descuidado la tarea de servirse a sí mismos, y a sus familiares, con una diligencia que sobrecoge el esofrito. Cuando se escribía la crónica política del breve y escandaloso período gubernamental de la Junta Militar, sin duda, uno de los capítulos más oprobiosos lo constituirá el que se refiere al nepotismo. En oportunidades anteriores, ya se ha registrado públicamente algunas listas de familiares acomodados en la diplomacia y en altas funciones públicas. Completamos hoy esas listas con algunos otros nombres:

WALTER GALINDO QUIROGA. — Embajador en el Brasil, últimamente trasladado a Francia con el mismo rango. — SUEGRO de Barrientos.

NATANIEL PRADO BARRIENTOS. — Cónsul General en Buenos Aires. — TIO de Barrientos.

OSCAR BARRIENTOS. — Embajador en Colombia. — PRIMO de Barrientos.

PRUDENCIO BARRIENTOS. — Cónsul General en Lima. — PRIMO de Barrientos.

MARCELITO GALINDO. — Secretario General de la Junta. — CUÑADO de Barrientos.

El "Burro" URQUIDI. — Cónsul en Antofagasta. — SUEGRO de Marcelito Galindo.

JAIME PONCE CABALLERO (falangista). — Encargado de Negocios en Lima. Su esposa es PRIMA de la señora de Barrientos.

ALBERTO SAAVEDRA OMISTE. — Secretario de la Embajada en Estados Unidos. — SOBRINO de Ovando.

JORGE OMISTE CH. — Auxiliar de la Embajada en Estados Unidos. — SOBRINO de Ovando.

MARIO OVANDO. — Secretario de la Embajada de México. — PRIMO de Ovando.

ENRIQUE GALLARDO. — Embajador en Alemania. — PRIMO de Ovando Candia.

JORGE GALLARDO LOZADA. — Asesor General del Ministerio del Trabajo. Recibe además sueldos en dólares de empresa como Sald, Soligno, etc. — HERMANO del Ministro de Trabajo.

ROBERTO GALLARDO LOZADA. — Cónsul General en San Pablo. — HERMANO del Ministro de Trabajo.

JORGE QUIROGA TERAN. — Cónsul en Tucumán. — HERMANO del Ministro de Gobierno.

JOSE TORRICO SIERRA. — Presidente de la Corte Suprema de Justicia. — SUEGRO de la hermana de Rosmery Galindo de Barrientos (Silvia Aguirre).

ALVARO TORRICO. — Vice-Presidente de la COMIBOL, hijo del Presidente de la Suprema y CUÑADO de Rosmery Galindo de Barrientos.

JUAN BARRIENTOS. — Administrador de la Renta. — TIO de Barrientos.

ALBERTO SAAVEDRA NOGALES. — Embajador en Brasil. — CUÑADO de Ovando.

Cnl. EUFRONIO PADILLA. — Embajador en el Ecuador. — SOBRINO POLITICO de Ovando Candia.

Ing. OVANDO CANDIA. — Gerente del Banco Agrícola. — HERMANO de Ovando.

JORGE JORDAN. — Oficial Mayor de Hacienda. — HERMANASTRO de Barrientos.

NELSON JORDAN. — Cónsul en Mollendo. — HERMANASTRO de Barrientos.

JAIME GALINDO DE UGARTE. — CUÑADO de Barrientos. — Propietario del Nuevo Politécnico Privado de la Av. Arce (Centro de Diagnóstico).

ROBERTO CUELLAR. — Jefe de la Aduana de Cochabamba. — SUEGRO del Gral. Barrientos.

CRISTINA SEJAS SIERRA. — Cónsul General en Suiza. — CUÑADA de Zenteno Anaya, Ministro Turista de Relaciones.

CRISTINA UGARTE. — SUEGRA de Barrientos. Ministro Consejero en la Argentina.

RUI ANAYA. — Secretario de la Embajada del Uruguay. — PRIMO hermano de Zenteno Anaya.

VICTOR SEJAS SIERRA. — Encargado de Negocios de Panamá. — CUÑADO de Zenteno Anaya, Ministro Turista de Relaciones.

IVONNE SALCEDO DE UGARTE. — Secretaria de la Embajada de Bolivia en Brasil. — CUÑADA de Barrientos. — Hermana de Rosmery Galindo Galindo de Ugarte.

EDGAR CAMACHO OMISTE. — Secretario Privado de la Presidencia. — SOBRINO de Ovando Candia por Omiste y sobrino de Edgar Camacho.

Arq. RENE PAZ PRADO. — Cónsul en San Francisco (EE. UU.). — CUÑADO de Ministro de Economía, Cnl. Jaime Ponce Caballero.

NAPOLEON INFUENTES. — Alcalde Municipal. — PRIMO de Ovando Candia.

GASTON RIOS ANAYA. — Fiscal del Distrito de La Paz. — PRIMO hermano de Mario Ríos Anaya, favorito de la Junta Militar.

N. GUINETTI. — Cónsul General en Roma. — HIJO POLITICO de Fernando Díez de Medina Ministro "sin" Cartera.

RAUL DIEZ DE MEDINA. — Embajador en la OEA. — HERMANO de Fernando Díez de Medina, Ministro "sin" Cartera.

ALFREDO FLORES. — Embajador en el Vaticano. — CUÑADO de Fernando Díez de Medina, Ministro "sin" Cartera.

MARY LAVADENZ V. DE CORTEZ. — Agregada Cultural en Brasil. — HIJASTRA de Walter Galindo suegro de Barrientos.

N. CANEDO. — Cónsul en Arica. — CUÑADO de Barrientos.

M. ERNESTO CAMACHO. — Gerente de Teléfonos Automáticos. — HIJO del Cnl. José E. Camacho, Gerente de Adquisiciones de COMIBOL.

N. GALLEGUILLAS. — Vocal de la Corte Nacional Electoral. — CUÑADO del Ministro de Gobierno Quiroga Terán.

Inflación Actual

De acuerdo al último Boletín del Departamento de Estudios Económicos del Banco Central de Bolivia, los billetes emitidos al 31 de diciembre de 1965 alcanzaron a la fabulosa suma de pesos bolivianos 1.007.565.000, en tanto al 31 de mayo, conforme al Boletín del Departamento de Control y Estadística de la Superintendencia de Bancos, los billetes emitidos eran de 962.635.672 pesos bolivianos. Es decir que en breve transcurso del segundo semestre del pasado año el gobierno militar de la "restauración" emitió 144.930.328 pesos bolivianos, más. En consecuencia, como en diciembre de 1964 y mayo de 1965 se lanzaron otros 108.000.000 pesos bolivianos, en cálculo rotundo, se llega a la conclusión que el breve tiempo del gobierno restaurador le cuesta al pueblo boliviano una nueva emisión monetaria muy por encima a la que se realizó en el periodo de 1964, o sea anterior al cuartelazo de noviembre.

La explicación es obvia y se halla consignada en las estadísticas y en los hechos constantemente registrados desde hace 16 meses en progresiva elevación de precios en general, que lejos de obedecer a factores ajenos a la economía del país tienen carácter interno, originando una fantástica emisión inorgánica de billetes, en tanto la producción del mercado del país se encuentra paralizada y hasta podríamos de-

cir disminuida.

Este revoltijo financiero sólo es explicable a la luz de la ciencia de la Junta Militar y a las sesudas elucubraciones de los generales de la segunda república. En contraste a la sólida política económica del M.N.R. se hizo y se sigue haciendo el gran despilfarro del gobierno castrense, representado en el incremento de gastos reservados del Ministerio de Gobierno, el caprichoso y unilateral reajuste de sueldos a la casta gobernante, la adquisición de una apreciable cantidad de automóviles Mercedes Benz y los ingentes gastos de manutención a un partido oficial, obligaron el acortamiento de la emisión inorgánica de circulante.

Con éste magnífico panorama, ¿qué nos depara el porvenir? Nada más que una situación económica desesperante, problemática y agudizada con la campaña electoral del candidato oficial del "pueblo", con el consabido despilfarro de fondos y aprovechamiento de los oportunistas que empujan el carro del gobierno. Y para sostener a esa nueva era, de mentirillas, era necesario inundar el país de nuevas emisiones de billetes cuyo resultado será la inflación galopante a la que hacemos referencia, y que no podrá ser controlada, ni artificialmente, hasta después de elecciones.

TRINCHERA

ORGANO DEL M.N.R.

EDITORIAL

La Restauración Oligarquica

Los hechos producidos en las minas, en mayo de 1965 y otros, en el vertiginoso acontecer político boliviano, han desnudado completamente al régimen militar, mostrándolo tal cual es en realidad.

Inútiles ya todos los embelesos con que pretendió engañar al pueblo, apareciendo, unas veces, como un forzado paso de las fuerzas armadas por el Gobierno, con la promesa de una pronta constitucionalización, otras, cual "continuador" de Busch y Villarreal o como "una Revolución dentro de la Revolución", se descaró, en su año y medio de gobierno, en una brutal tiranía apoyada exclusivamente en las bayonetas.

La vuelta de la oligarquía se hizo montada en la ambición de los generales. Con el mecanismo bélico ya reforzado, para el ejercicio del poder en su servicio, bastan Barrientos y Ovando y su camarilla. Su loco afán de figuración, unido a una completa falta de interés por los problemas nacionales, su voracidad extrema y el empeño de beneficiar a sus parientes y amigos con jugosas prebendas, los hacen instrumentos con todas las condiciones requeridas para cumplir esa etapa de restauración de la oligarquía.

Sin embargo, pese a estar en pleno goce de la función de poder las fuerzas de la antipatria se vieron enfrentados a una valla, prácticamente insalvable, constituida por las organizaciones sindicales, creadas por la Revolución Nacional del 9 de abril de 1952, que con la justa preeminencia que adquirieron, intervenían en las mejoras salariales y sociales del sector laboral y eran instrumentos en la formulación de los grandes lineamientos políticos. Estas fuerzas sindicales crearon una vigorosa representación política de los intereses populares, alejados del menguado oportunismo de los líderes políticos, y se constituyeron en enemigos declarados de la Junta Militar de Gobierno al conocer la naturaleza real del cuartelazo de noviembre de 1964 y tomó la posición que le correspondía, de acuerdo a su propia ideología.

Con el apalstamiento de los sindicatos y los genocidios cometidos se ha dado parte a la primera parte de un plan tendiente a desnacionalizar las minas y devolverlas a sus antiguos propietarios. Para cumplir este plan de concepción siniestra y de pavorosa sinuosidad, los intereses nacionales y la suerte de los hombres no cuentan para nada el propósito de poner en manos de capitalistas extranjeros la explotación de la riqueza minera del país. La Junta Militar firme en su determinación de aplastar todo intento revolucionario, no vacila, para mantener el poder, en llevar a efecto su propio juego sin considerar para nada el destino patrio.

Unión de campesinos del Interior crea nueva fuerza Movimientista

Las Federaciones Campesinas surgidas, simultáneamente, el año 1963, en las localidades de Santa Cruz y Quillacollo (Cocha bamba), han emitido un comunicado, en el que hacen conocer a la opinión pública la constitución de un nuevo Comité Ejecutivo Sindical de Unificación Campesina de Bolivia y la elección de su Directiva, constituida por verdaderos dirigentes campesinos y no por elementos impuestos a fuerza de ballonetes. El importante documento, dice así:

CONSIDERANDO:

Que, la política divisionista

impuesta por elementos interesados y vendidos a intereses foráneos, provocó una lamentable escisión en las filas del campesinado boliviano, dividiendo a los trabajadores agrarios en DOS CONFEDERACIONES surgidas al mismo tiempo en los Congresos de Santa Cruz y Quillacollo en marzo de 1963.

Que, la división de los cuadros campesinos, fue convenientemente aprovechada por la reacción oligárquica y feudal, cuyo instrumento de fuerza fue el Ejército que culminó con la revolución denominada "RESTAURADORA" del 4 de noviembre de 1964.

Que, ciertos dirigentes incon-

(De "El Diario", de México)

El paso del general boliviano René Barrientos --ex-Vicepresidente de la República, ex co-presidente de la Junta Militar y aspirante a la presidencia ahora por la vía electoral-- nos ha revelado la figura de un extraño antimilitarista. Tratando de ganarse simpatías en México, el general Barrientos se declaró antigolpista. Y hubiera sido muy conveniente que el general contestase algunas preguntas que inquietan legítimamente a quienes de verdad son antigolpistas.

Si es tan antigolpista, ¿cómo en La Paz se decidió por el golpe militar el 4 de noviembre de 1964, en vez de abordar los problemas y discrepancias que tuviere con el presidente Paz Estenssoro, dentro del orden constitucional que como Vicepresidente el propio Barrientos debía cuidar? Según más tarde declaró el propio Paz Estenssoro en Lima, el golpe que lo quitó del poder, poniendo como co-presidente a Barrientos, fue auspiciado, financiado y dirigido por el Pentágono, coordinándolo el general O'Meara, comandante

secuentes y desleales al mandato de las bases campesinas y a sus espaldas, por treinta días se han entregado como sirvientes incondicionales de la JUNTA MILITAR DE GOBIERNO y a un nuevo Partido Político conformado por oportunistas y vividores llamado MPC (MEPACE). Dejando automáticamente de pertenecer a los verdaderos cuadros revolucionarios campesinos de Bolivia.

Que, es necesario reorganizar los Sindicatos, Sub-Centrales, Federaciones especiales y Departamentales de trabajadores campesinos en escala nacional, con elementos dirigentes honestos y fieles a sus principios, hasta culminar con la organización de una NUEVA CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA. Que debe surgir necesariamente de un CONGRESO POPULAR a la que asistirán democráticamente Delegados titulados elegidos por sus bases y no impuestos de arriba hacia abajo, sin distinción de credos o colores políticos.

Que, se impone la UNIFICACION DE TODOS LOS TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA bajo la égida de las banderas de la Revolución del 9 de Abril de 1962, para luchar contra la oligarquía de los terratenientes, feudales, restaurados en el poder, gracias a los traidores oportunistas y traficantes.

RESUELVE:

Primero: Constituir un COMI-

El "Antimilitarismo" de un Militarista

Por LUIS SUAREZ

te militar de la Zona del Canal de Panamá y del Caribe, y los coroneles Fox y Coock, miembros de la misión militar norteamericana en La Paz.



El "General" fue mal visto por el pueblo revolucionario mexicano.

Muy antimilitarista el general Barrientos en México, y muy militarista en su propio país, desde el momento en que toleró la intervención de esos militares de ejército extranjero. Durante su copresidencia, Barrientos estableció la educación premilitar de la juventud; incrementó el presupuesto militar; y

TE EJECUTIVO DE UNIFICACION CAMPESINA DE BOLIVIA, integrado por dirigentes honestos al servicio de los trabajadores agrarios, compañeros, Fidel Requena, José Peñaranda, Tomás Lovera, Augusto Pastén, Angel Vera, Antonio Bustillos, Bonifacio Chuquimia, Fabián Chávez, Hugo Ciales, Angel Galias, Ignacio Calisaya y Basilio Mendoza, directorio que durará en sus funciones hasta la realización del III CONGRESO DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA a realizarse oportunamente.

Segundo: Desconocer a la denominada Confederación Campesina elegida últimamente en Ucareña e integrada por conocidos aventureros, al amparo de las arcas nacionales, cuyos recursos fueron manejados inescrupulosamente por pseudo-dirigentes políticos del MPC, con fines claramente electoralistas en favor de elementos desconocidos en las lides sindicales campesinas.

Paz, a los nueve días del mes Es dado en la ciudad de La de diciembre de mil novecientos cincuenta y cinco años. Resolución que se hará conocer a la radio y prensa y asimismo, a las organizaciones sindicales de Bolivia.

"POR LA INDESTRUCTIBLE UNIDAD DEL CAMPESINADO BOLIVIANO".

(Fdo.) Todos los miembros de la Mesa Directiva, que figuran en el primer acápite de la resolución.

elevó hasta en un 200 por ciento los sueldos de los generales, jefes y oficiales, mientras se reducían los salarios de los mineros a la mitad. Con el uniforme de paracaidista, el general Barrientos presidió la reunión del consejo de ministros, mientras se cometía en las zonas mineras, una represión sangrienta, con tropas recientemente rearmadas por la misión norteamericana.

Al mismo tiempo que se declara --aquí, naturalmente-- anti-intervencionista, en La Paz se permite el reclutamiento de "voluntarios" para la guerra en Vietnam, después de que el gobierno que presidió votaba en la O. E.A. a favor de la intervención militar en la República Dominicana. También se declara el general Barrientos demócrata cristiano, pero el Partido Demócrata Cristiano de Bolivia está contra su candidatura. Asimismo se proclama revolucionario, pero son las fuerzas reaccionarias las que están dispuestas a apoyarlo. Claro que tiene otros evidentes apoyos: el de los Estados Unidos, pues ha visitado el Pentágono como "futuro presidente" de Bolivia, y se afirma que almorzó con el presidente Johnson, durante el viaje por los EE. UU., que le fue organizado por la Hamilton Wright Co., oficina de Relaciones Públicas de Nueva York.

Siempre en busca de apoyos, durante su permanencia en Europa, el general Barrientos depositó ahorros en Suiza, pidió ayuda económica y militar en Bonn, Alemania Occidental, y solicitó en Madrid la ayuda "cultural" de Franco, que ha ofrecido enviarle maestros para frenar la "influencia comunista".

De México, se llevó mucho propaganda revolucionaria, libros que le dieron en el rrr, aunque al parecer, ninguno trataba sobre la traición del chacal Victoriano Huerta. Se dice que en una entrevista con el Lic. Miguel Alemán, ha pedido el financiamiento del turismo en Bolivia. Trató infructuosamente de entrevistarse con el general Cárdenas, gestiones que intentó un diplomático, quien a pesar de su republicanismo español, pareció olvidarse de que Barrientos traía la "bendición" de Franco. Y, por último, parece que tuvo una entrevista con Mario Moreno "Cantinflas" a quien desea llevar a Bolivia dentro del Plan Alianza para el Progreso, a fin de que nuestro gran mimo dé funciones gratuitas en favor de los proyectos electorales de Barrientos. O sea, que Cantinflas le gane la elección.

Cuidado:

Llega Victor Paz!

EL PODER JUDICIAL

AL SERVICIO DE LA DICTADURA



Los ex-Ministros del MNR, Gral. Div. Luis Rodríguez Bidegain y Dr. Guillermo Jáuregui Guachalla, han presentado, por intermedio de sus abogados el siguiente memorial que damos a conocer para que la opinión pública esté informada. ¿Qué decretará el juez? Prevaricará una vez más?

Señor Juez lo. de Instrucción en lo Penal.

Plantean declinatoria de jurisdicción. Otrosí: Su contenido.

Gral. Div. Luis Rodríguez Bidegain y Dr. Guillermo Jáuregui Guachalla, hábiles por derecho, en el criminal instaurado por la muerte del que fue Ing. José Núñez Rosales, ante Ud., respetuosamente exponemos:

Por publicaciones de prensa fuimos informados de que en virtud de un requerimiento fiscal su autoridad ha dictado auto cabeza de proceso ampliatorio contra varios ciudadanos, habiendo expedido

mandamientos de aprehensión contra nosotros.

En estas circunstancias, con el respeto debido, queremos expresar que sin someternos a la jurisdicción de su autoridad, ni menos reconocerla, planteamos declinatoria de jurisdicción y competencia de su juzgado de instrucción por cuanto, como es de dominio público, ambos dos gozamos de privilegios procesales y nos encontramos amparados en la Ley de 31 de Octubre de 1884 y en la modificatoria de 23 de Octubre de 1944 que determinan de manera taxativa y expresa que solo podemos ser sometidos a un Juicio de Responsabilidades al que nos acogemos en nuestra condición de ex altos Dignatarios de Estado. Para mayor abundamiento, dejamos constancia de que en el tiempo en que sucedió el hecho que se juzga y que ha dado lugar al indebido procesamiento del que estamos siendo objeto, ejercíamos las hon

rosas funciones de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación y Ministro de Salud Pública, respectivamente.

En consecuencia, solicitamos a su Justificación se sirva ordenar la tramitación de la declinatoria de jurisdicción y competencia planteada en el presen memorial.

OTROSI 1o. — Los datos que cursan en el proceso nos relevan de ofrecer la prueba pertinente en relación a las funciones que ejercíamos en la época en que aconteció el hecho que se juzga; y, además, la veracidad de nuestras afirmaciones es de conocimiento de la opinión pública.

OTROSI 2o. — Señalamos domicilio en los bufetes de los causídicos que suscriben, situados en la calle Yanacocha No. 301 de esta ciudad. Será justicia, etc.

La Paz, 28 de marzo de 1966.

Posición del MNR

El estallido de una bomba atómica en nuestra ciudad, no hubiera podido causar más pánico que el que ocasionó el anuncio de la llegada del Jefe del M.N.R., doctor Victor Paz Estenssoro. Efectivamente, sabida la noticia de la entrega del respectivo pasaporte y la autorización para la visa al ex-Mandatario de la Nación, todos los partidos políticos pararon las orejas e iniciaron una campaña tendiente a crear un clima de violencia hacia la persona del jefe movimientista a quien se acusó de todo lo malo que pasa en el país y el mundo, inclusive del diluvio universal. Cientos de juicios, cuyas vistas durarán siglos, se llevan a cabo, han sido instaurados, no solo por la Junta Militar, sino por los Ministros, Jefes y Oficiales del Ejército, prensa oral y escrita y por el público en general. El miedo que ha causado al Gobierno y a los partidos barrientistas la próxima llegada de "El Jefe", trata de ser equilibrado por un clima hostil hacia el líder de las mayorías nacionales y para ello se siguen invirtiendo enormes cantidades de dinero, que son aprovechadas por elementos del pueblo que lo reciben, pero que son adictos y fieles a Paz Estenssoro. Las palabras del General Ovando, parodiando a Paz E., contienen una velada a-

menaza al decir que "si el pueblo ataca al Jefe movimientista, él no atacará al pueblo"; la clara incitación a la violencia del militar gobernante hace suponer que el gobierno está proyectando un ataque al "Jefe" y que para ello se servirá de elementos sobornados por los dineros fiscales, a fin de llevar adelante sus planes de violencia. El grueso pueblo, está alerta y de llevarse a efecto los siniestros planes de la Junta, nadie podrá predecir las consecuencias que el acto pueda atraer. Los movimientistas, por su lado, están apretando filas y están dispuestos a defender la vida de su "Jefe" a cualquier precio. La batalla está planteada entre el pueblo indefenso y el ejército masacrador.

La causa verdadera del pánico gubernamental y sus adláteres, demás está decirlo, es la inmensa popularidad de Victor Paz Estenssoro, que viene a ponerse a la cabeza de su partido, a defender a su pueblo y a denunciar todos los hechos dolorosos y vergonzosos que comete, a diario, la Junta Militar. Saben bien, por otra parte, los jefes militares que la presencia de Paz en la ciudad fortalecerá aún más las ya muy fuertes filas del M. N.R., con grave peligro para la estabilidad del poder que han usurpado.

En las actuales circunstancias el MNR tiene que cumplir tareas concretas de acuerdo a la correlación de fuerzas y su propia existencia. Sólo cuando sean superados determinados momentos se podrá pasar a cumplir nuevas tareas. La misión vital del MNR en la actualidad tiene que ser la fijación de posiciones y en torno a ellas la depuración de tendencias, erróneas y la consiguiente reorganización de los cuadros de dirección.

Las posiciones del partido ya son conocidas. Son las de radical oposición a la contrarrevolución, el retorno al proceso revolucionario; el repudio a los partidos reaccionarios que, en conjunto, derribaron al MNR del gobierno y destruyeron la Revolución Nacional el 4 de noviembre; la aclaración histórica de lo que constituye el fondo del proceso contrarrevolucionario que vivimos y el señalamiento de quiénes fueron sus autores.

Planteadas esas posiciones así como otras muchas, el Partido comenzó a reorganizarse y crecer decididamente. Se produjo la rápida reorganización de bases y cuadros de dirección, en un movimiento correlativo continuado. Pero, a la vez, se siguió planteando la tarea de limpieza de malos dirigentes del partido que de buena o

mala fe, contribuyeron al desastre del 4 de noviembre.

En cuanto el Partido comenzó a ser dirigido por grupos de conducción revolucionaria (que el 4 de noviembre defendieron al MNR) el resurgimiento partidario fue veloz y éste continúa y continuará todavía más decidido, en cuanto la dirección esté cada vez más limpia de oportunistas, camarilleros, reaccionarios, pactistas, etc.

Las bases han respaldado la dirección revolucionaria y honesta del MNR, integrada por elementos no comprometidos con la traición y por jóvenes progresistas. A la vez las bases del Partido expresaron y seguirán expresando su repudio a quienes abandonaron el partido y después lo torpedearon desde las posiciones reaccionarias.

La dirección unificada del Partido tiene posiciones claras y firmes. En el futuro esa organización seguirá fortaleciéndose, depurándose y logrando una compacta unidad. El camino está trazado y por él marcha ya el MNR hacia triunfos inevitables.

Esas son las respuestas a la pregunta del momento. Hay que completar esas tareas. Ese es el quéhacer del MNR. Cumplidas esas tareas el Partido podrá pasar a otra etapa de lucha política, que entretanto sólo se vislumbra en el horizonte. Pero,

para las futuras batallas, el MNR ya tendrá una unidad indestructible y los elementos perniciosos y pactistas ya habrán sido alejados (o se habrán alejado por sí mismos) y no causarán más daño al proceso revolucionario del pueblo boliviano.

Así pues, luchar con intransigencia por las posiciones enunciadas, limpiar al partido de oportunistas y asentar la organización en torno a esas posiciones, son las respuestas a la pregunta qué hacer.

Esta etapa de lucha ha sido dilatada y durará todavía algún tiempo más. Pero, es deber del partido, pelear incansablemente para terminar con esta suerte en la vida del partido e ingresar a un periodo de mayores perspectivas. Esa línea es la única correcta y por serlo tiene el apoyo de las bases.

El jefe del MNR, Victor Paz Estenssoro ha señalado la posición correcta y él fue el primero en levantar las banderas de la Revolución de Abril desde el primer momento. Es en torno a esas banderas y esas posiciones que se moviliza de nuevo el pueblo de Bolivia, porque son el anhelo de todos los obreros, los campesinos y en general de todo el pueblo boliviano.

MENSAJE DE VÍCTOR PAZ E.

Hoy se cumple un nuevo aniversario de la gloriosa fecha del 9 de abril de 1952, que iniciara una etapa de profundas transformaciones en la vida del pueblo boliviano. Esta vez la conmemoración tiene un significado mayor para los obreros de las minas y de las ciudades, para los campesinos y para gentes de la clase media. Los beneficios que el Movimiento Nacionalista Revolucionario lograra para ellos, les están siendo arrebatados por una camarilla militar que es instrumento de los intereses antinacionales y retrógrados más voraces.

El sometimiento de los obreros a un régimen de hambre; sucesivas masacres en que han perdido la vida cerca de medio millar de trabajadores; descarado entreguismo de las riquezas del país; taimado manipuleo de la legislación agraria para favorecer a los latifundistas; incompetencia y deshonestidad extremadas en el manejo de los asuntos del Estado y permanente arbitrariedad en el ejercicio del poder son rasgos suficientes para trazar el perfil de un gobierno que es la negación de todo lo que el 9 de abril representa para las clases populares.

En la imposibilidad de seguir subsistiendo como régimen de facto, ahora, la camarilla gobernante pretende prolongar su dominación mediante una mascarada electoral. La prepara cuidadosamente, para impedir la intervención de los partidos con raigambre en el pueblo y hacer que se reduzca a una simple decisión de los altos mandos militares, con el añadido, para cubrir las apariencias, del amén de insignificantes grupos políticos, ajenas siglas sin peso efectivo en la opinión pública.

Ante esa realidad, el M.N.R. como instrumento político de los grupos sociales mayormente afectados por la contrarrevolución, tiene el supremo deber de luchar intransigentemente contra la Junta Militar reaccionaria y sus candidatos, cual supo hacerlo durante el sexenio, hasta culminar con la Victoria Nacional de Abril.

Porque para esa tarea se requiere movilizar todo el potencial del Partido, es imperioso que éste alcance su más completa unidad. En el momento presente, no hay ambición personal, interés de grupo o sector ni motivo alguno que valga frente a la necesidad de la acción con-

junta para reanudar el proceso revolucionario. Quienes la dificulten, cualquiera sea la razón aducida, se colocan en contra de los intereses del pueblo, sirviendo, aunque fuere inconscientemente, a los detentadores del poder.

En las circunstancias por las que atraviesa Bolivia, esa lucha no solo incumbe al M.N.R. Es una causa nacional de defensa masiva de las conquistas revolucionarias y del derecho de las mayorías ciudadanas a pronunciarse libremente, sin coacciones, en la elección de su destino. Hay un interés común a los partidos y grupos cívicos em-

peñados en que se vuelva de veras al camino de la democracia y la vida institucional, para que la acción política se lleve a cabo mediante sus órganos naturales que son los partidos, como es de general conveniencia que continúe el proceso de la Revolución Nacional, con todas sus proyecciones creadoras.

Procediendo así, sin ceder un ápice en la posición revolucionaria y con amplitud de miras en cuanto a la unidad del Partido y a la labor concurrente de otras fuerzas políticas que reconocen la nueva realidad creada por las transformaciones que hemos

realizado, honraremos la memoria de quienes ofrendaron su vida por la causa de la redención de nuestro pueblo y la grandeza de la Patria.

Con incommovible fe en su triunfo final y en vísperas de partir para incorporarme a la lucha dentro del país, saludo a los esforzados militantes del MNR y a los ciudadanos todos de Bolivia, en esta fecha en que recordamos una hazaña que es prueba de su incontenible poder.

Lima, 9 de abril de 1966.

Victor Paz Estenssoro

A las FF. AA. de La Nación

La Institución Armada de todo país organizado constituye el brazo fuerte del pueblo y bajo su custodia, están la defensa de la soberanía y la estabilidad política de la Nación.

Cuando la Patria reclama la intervención de las FF. AA., ya sea en el campo internacional como en el interno, es por que se ve amenazada de graves peligros de desmembración territorial o desquiciamiento institucional, social y económico.

Por estas razones la intervención militar, en cualquier de los ambientes anotados, es seguida por el pueblo con fé y confianza en una fuerza creada y mantenida para responder con eficiencia y honestidad a los más caros ideales.

Olvidando estos principios, el 4 de noviembre de 1964, constituyó un jalón más en las traiciones y cuartelazos de los caudillos bárbaros que creímos superados definitivamente en nuestra historia. Para alguna gente desorientada y otra que a sabiendas admitió la maniobra de la contra-revolución resulta una vergüenza, que mancilla a la Institución tutelar de la Patria, en momentos en que justamente había alcanzado gran prestigio popular, al haberse puesto al servicio del desarrollo económico y social del país siguiendo el concepto moderno de un Ejército Productor.

A más de un año de función de Gobierno a nombre

de las FF. AA., la realidad de los hechos que tipifican éste período, demuestran la incapacidad y la explotación de ambiciones y apetitos personales que locupletando a unos cuantos y satisfaciendo la vanidad de sus dos más altos exponentes, deshonran la integridad de las FF. AA. en la sucia política olañetista. Los antecedentes de inmoralidad funcionaria, el enriquecimiento ilícito y la institucionalización de la coima para engrosar las arcas personales, así como para el sostenimiento de un partido político organizado desde el Palacio de Gobierno, el Comando y el Ministerio de Defensa manchan la dignidad y la pureza de intenciones de los Soldados de la Patria.

Ante este sombrío panorama, creemos de nuestra obligación alertar a los camaradas de las FF. AA. para señalarles sin pasión política y velando por el honor militar, el camino justo y patriótico a que están llamados en estos momentos de grave juicio histórico y cuando se ciernen los más negros nubarrones sobre esta acongojada Patria. Las responsabilidades no solo alcanzan a los culpables de los males que aquejan a la institución, sino a la integridad de sus componentes, comprometiendo a todos por el miedo a los institutores de métodos aún más refinados que los utilizados por San Román; empujando la carrera, que es todo honor y dignidad, a la sumisión incondicional a los jefes actuales, bajo el te-

mor de las jubilaciones prematuras y los destinos a lejanas fronteras.

Los aprovechadores de todos los tiempos—por otra parte—siguen gozando de las prebendas, como el caso del obsequio de los 24 automóviles Wolsmagen a los Oficiales del Regimiento "Ingavi" y trabajando sus destinos alrededor de las mesas de rummy y rocambo, tejiendo intrigas, contra los leales a su Institución y su Patria, e incorporándose a los partidos creados desde el Gobierno, con vergüenza para el uniforme. Aún más, empujando sin escrúpulos el porvenir de cientos de oficiales que creen en su Patria, en el honor y la dignidad, en la necesidad de trabajar incansablemente para el engrandecimiento de Bolivia y su respetabilidad en el concierto de las Naciones Civilizadas.

Creemos que ha llegado el momento, por el futuro de las FF. AA., por el porvenir profesional de sus integrantes, por la dignidad que su supervivencia exige, se inicie sin pérdida de tiempo un movimiento institucional que al reclamar por estos atributos, restablezca los principios de jerarquía, disciplina y moral que son inseparables a su existencia y a la honorabilidad de sus componentes.

OFICIALIDAD INSTITUCIONAL "27 DE SEPTIEMBRE"

Apología de la traición

A continuación, transcribimos un párrafo del editorial de la revista "Momento Dominical", del último domingo de marzo, publicación que, como es de conocimiento público, es subvencionada por el Gobierno:

"A Dios gracias, no se perdió el "alma" del Ejército, y hombres como el General Ovando velaban por la supervivencia de la Institución tutelar de la Patria, en un papel que en el farrago de la política que imponía el Gobierno del M.N.R., no pudo comprenderse plenamente. Esa actitud, ahora pasada la euforia destructora, puede entenderse: **"ES INDUDABLE QUE EL COMANDANTE SUPREMO DEL EJERCITO, COMPRENDIÓ QUE MAS VALIA (AUN A COSTA DE HUMILLACIONES, Y DE UN DISCUTIDO PAPEL ANTE EL CONCESO PUBLICO) APARECER COMO VENCIDO O ENTREGADO A LOS DICTAMENES POLITICOS DEL M.N.R., Y HASTA CONSTITUIR LA CELULA ARMADA DE ESE PARTIDO"**, con tal de poder defenderse desde dentro de la propia Institución, trabajar lenta y discretamente en procura del momento propicio para reivindicar, como se lo hizo, ese Ejército".

Este sensacional párrafo de lo que podríamos llamar una apología de la traición, lo transcribimos para ejemplo de las generaciones jóvenes del país sobre estos días aciagos que vive la patria, en que cada momento se eleva la felonía a categoría de virtud.

UNIDAD Y DESTINO

No obstante la contrarrevolución de 1964 el Movimiento Nacionalista Revolucionario sigue siendo una poderosa fuerza de opinión cuyo propósito es conciliar y unificar las diferentes corrientes sectoriales que aún existen y devolver al Partido toda la estructura vigorosa y unitaria con que se distinguió en sus primeras luchas. Es inconcebible, por ejemplo, que sectores internos sigan manteniendo actitudes divisionistas del Partido sin entender que con su obstinación hacen peligrar la supervivencia del Movimiento Nacionalista Revolucionario y comprometen la continuidad revolucionaria y los planes históricos del porvenir nacional, tal como sucedió en noviembre de 1964 por el cual se obtuvo el proceso de la Revolución Nacional.

Por todo ello, recogiendo las enseñanzas de la historia y fruto de la experiencia, es que se hace un llamamiento sereno y eficaz para promover una corriente de reintegración hacia las bases generadoras del Partido. Superando intereses personales de unos cuantos, nosotros creemos que es posible alcanzar este anhelo, por que estamos comprometidos todos en la misma brega: la Independencia Económica Nacional. Para ello nos inspira la fé, el patriotismo de altos dirigentes de los sectores y la disciplina de la base. Existiendo, como se puede analizar unidad de propósitos, no es preciso preguntar cuáles son los impedimentos que retardan los contactos e impiden la realización de un objeto anhelado por toda la militancia. Rechazamos por supuesto, la existencia de principios diferentes respecto a la concepción de nuestra realidad nacional y de su proceso revolucionario. La diferenciación de izquierdas y derechas dentro del Partido, las simpatías o antipatías de tal o cual personaje, nos parece simplemente formal, por que en el fondo no importan los hombres y existe únicamente una doctrina que antes que separar, une estrechamente a la militancia nacional. Esa doctrina tiene una raíz latente, por que ha estado palpitando constantemente con glorias y tragedias de nuestro pueblo, hasta llegar a formar la vida ideológica y esfuerzo humano en el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Y esa doctrina tendrá vigencia inevitable, por mandato histórico, en tanto no se supere las condiciones de vida en que se debate el país en la actualidad. No es de importancia que a la doctrina del

Partido se la sitúe dentro de alguna u otra tendencia. Lo que enorgullece es que levanta una sólida estructura de ideas venidas de las entrañas propias de la tierra y dirige una lucha heroica y sacrificada por el engrandecimiento del pueblo boliviano. Por que responde las aspiraciones del pueblo e interpreta nuestro destino como nación la doctrina del M.N.R. es la voz más fuerte de la historia.

No debe olvidarse que si hay coincidencia en los objetivos fundamentales del proceso revolucionario, la forma de llegar a ellos es susceptible de concertarse al margen de todo conflicto. Si la ambición personal se subordina al interés público, nada tiene de reprochable. Por el contrario merece consideración y estímulos de superación.

Esta es la razón por la cual nunca se perdió la fé y la sinceridad revolucionaria de la militancia y estamos seguros que en cada uno de ellos hay una magnífica energía aprovechable para estructurar el Partido.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario, policlasista, antiimperialista, antifeudal, como fuerza activa y de opinión busca la desaparición de los sectores internos, para reemplazarlos con la estructura unitaria y poderosa del Partido. Este empeño, significa resplañar moral y materialmente el Plan de Desarrollo Económico y Social que proyectó el Gobierno de la Revolución Nacional del M.N.R. A través de sus programas planificados es que debe ponerse en movimiento el potencial de nuestras riquezas naturales, procurando no solo el progreso material del país, sino el progreso del elemento humano. Para alcanzar estos resultados no es suficiente los programas ni su financiación con la ayuda extranjera, se hace de suma importancia agregar la disciplina del trabajo dentro del orden y la ley, para cumplir de esta manera el Plan de Desarrollo Económico y Social.

Es demás conocida que la financiación de nuestro problema no han de venir únicamente de que se elaboren planes y programas bien estudiados, sino en razón a un orden de trabajo estable y progresista. — Fundamental condición para cimentar este último extremo es la unificación de los sectores movimientistas.

Pese al despliegue económico y oficial, la oposición no presenta, a primera vista, una composición humana homogénea, ni significa peligro

alguno para la vitalidad y supervivencia del proceso revolucionario. Esto, sin embargo, no deja de ser un peligro con el tiempo. En el fondo la oposición —incluidos los comunistas de bolsillo— se halla unido por la consigna de calumniar y destruir a cualquier precio al Movimiento Nacionalista Revolucionario. Pero ante la impotencia para alcanzar sus objetivos, sea por orfandad popular o por carecer de un sólido cuerpo de doctrina, está recurriendo a una serie de maniobras, como la de tergiversar, desprestigiar y sembrar las semillas de la

discordia en el escenario pre electoral, para que el mismo M.N.R. se destruya en su lucha interna con la finalidad de poder alcanzar un triunfo dudoso y sin gloria. Los opositores saben, de sobra, que el ofrecer pelea al M.N.R. les es contraproducente no tanto por lo inútil del empeño sino por que sería el motivo para quebrar sus pretensiones. No obstante que afanosamente esperan, pero en vano, lo que ellos dan en denominar proceso de desintegración y muerte, los opositores han determinado actuar con mayor incidia y persecución an-

te la proximidad electoral.

Encontrándose próxima la campaña electoral de ninguna importancia para el país, los minúsculos partidos coaligados se aprestan para luchar, con más pena que gloria, el maravilloso instrumento del poder. Ante dicha realidad, el M.N.R. multiplicará sus esfuerzos con propósito de compactar las fuerzas dispares y garantizar la continuidad histórica del proceso revolucionario. Ese es nuestro objetivo y ese es nuestro deber para con la historia.

Denuncia la falta de garantías

Federico Alvarez Plata, a cargo de la máxima dirección del M.N.R. en el país como Secretario Ejecutivo del Comité Político Unificado, ha remitido la siguiente nota a Mario Rolón Anaya, Presidente de la Corte Nacional Electoral:

En la semana anterior el M.N.R. ha sido víctima de una serie de atentados que desmienten categóricamente la existencia de garantías y libertades que el Poder Ejecutivo dice existir en el país.

En la ciudad de Tarija fueron apresados varios de nuestros militantes, en Santa Cruz acaba de producirse el asalto, destrucción y saqueo de la Secretaría del Comando del Partido; aquí en La Paz se han allanado los domicilios de los militantes René Paz E. y Elfy Santa María, con el consabido pretexto de la búsqueda de armamento; se han apedreado las casas de los militantes Raúl Simons y Raúl Roca, por dos veces consecutivas, y continúan en forma inintermittente los apresamientos de nuestra militancia de base, a los cuales, en algunos casos, se los ha obligado a firmar papeles en blanco, con fines que son fáciles de imaginar. Las solicitudes de visa para viajar al exterior, presentadas por el suscrito y el señor Carlos Serrate Reich han sido desestimadas por el Ministerio de Gobierno, pese a la petición de la Corte Electoral de que se las conceda y pese también a las declaraciones del

señor Presidente de la Junta Militar que desmintió la existencia de la lista de cinco mil arraigados, sobre la que el indicado portafolio basaba su razón para negarse la extensión de pabaportes. Igual conducta se sigue observando en favor de los exilados movimientistas, so pretexto de que no han oficializado sus pedidos, apesar de que los mismos consulados han informado de que esas solicitudes les fueron formuladas directamente.

Esta serie de atropellos y de violaciones de los derechos y garantías constitucionales, son la demostración de que el Poder Ejecutivo no tiene la menor intención de efectivizarlas por lo menos en favor del M.N.R., aunque otras fuerzas políticas y en especial algunas agrupaciones obreras vienen sufriendo igual tratamiento "democrático".

Frente a tal situación me veo obligado a pedirle que en observancia de las facultades que le otorga la Ley Electoral, de velar por el estricto cumplimiento de las garantías otorgadas a la ciudadanía, reclame a la Junta Militar de Gobierno por todos estos abusos y exija de ella, en resguardo de la pureza del proceso electoral, la obediencia más estricta de las leyes y la efectiva vigencia de las libertades y garantías que ellas consagran en favor de los partidos y los ciudadanos que los integran.

Demanda de Habeas Corpus

Con la firma de los doctores Carlos Serrate Reich y Walter Flores Torrico, se ha elevado ante el Presidente y Vocales de la Corte Superior del Distrito, el siguiente recurso de habeas corpus en favor de dos ex-Ministros de Estado:

Guillermo Jáuregui Gachalla y Luis Rodríguez Bidegáin, hábiles por derecho, ante Uds. presentándonos, decimos:

Que habiendo sido involucrados en el proceso criminal que se originó por el fallecimiento del que fue Ing. Don Jorge Núñez Rosales, a requerimiento del Representante del Ministerio Público, y por su ampliatorio de ca-

beza de proceso, venimos a presentar esta demanda de Habeas Corpus, por cuanto, consideramos que favorecien donos la Ley de 31 de Octubre de 1884, sobre el juzgamiento de los altos dignatarios de Estado, el procesamiento de que somos objeto se encuentra dentro de las previsiones establecidas por el Art. 80. de la Constitución Política del Estado, actualmente vigente, vale decir la del año 1947, por lo que incoamos esta acción, concretamente, por procesamiento indebido, ya que el Juez A-que desestimó la declinatoria de jurisdicción planteada por la defensa.

En consecuencia, pedimos a Uds., respetuosamente, tra-

mitar esta demanda conforme a Ley.

El presente recurso de habeas corpus lo dirigimos contra el señor Juez Primero de Instrucción en lo Penal, Dr. Dn. Juan Rivera Antezana, en cuyo Juzgado se tramite el caso de autos.

Tratándose de un caso en que la libertad de ambos dos ciudadanos se encuentra ilegal e irritantemente constreñida, pedimos a Uds. señalar fecha para la actuación del petitorio, a la brevedad posible.

Otrosí. — Señalamos domicilio, en la secretaría de Cámara en lo Penal.

Será justicia, etc.

La Paz, 4 de abril de 1966.

Etapa Regresiva del País: Entreguismo Internacional

Desde el 4 de noviembre de 1964, Bolivia vive una etapa regresiva, consubstanciada con el sometimiento interno y el entreguismo internacional. Hablaremos de este último.

La "gloriosa gesta" urdida en el cacumen militarista froch-

la perspectiva ascensional del país por otro distinto de frustración y angustia, agravada por una política internacional servil y concupiscente con los mandatos del Pentágono destinados a ocupar nuestro país.

Es que hay varias formas de

ocupar un país. La clásica, consiste en sembrar de tropas un territorio extranjero hasta someterlo íntegramente. Modernamente, han surgido otras clases de ocupación y, en América, las más ruinosas. Se propicia la llegada al poder de una oligar-

quia complaciente o de un grupo de militares ambiciosos y, apoyándose en esa situación, se asaltan las fuentes de riqueza, se conculcan las libertades, se destruyen las conquistas populares y se elimina a tiros toda resistencia.

Ese es el trabajo del imperialismo en América Latina, y esa ha sido la consigna cumplida fielmente por el gobierno boliviano.

Entonces, resulta que Bolivia es un país ocupado desde el 4 de noviembre de 1964. El papel de ocupación lo realizan las fuerzas armadas, por mejor decir, el gorilismo militarista despótico e ignorante, que desde ese día pisotea la soberanía popular. Centenares de muertos, de presos políticos y exilados, cuyas vidas, supervivencia y porvenir penden del hilo de la voluntad de un dictador gorila; una minoría se arroga los derechos de todo un pueblo, la fuerza bruta erigida en norma, lo mejor de nuestras perspectivas que avergüenza a Bolivia en la hora actual y es ejecutada por hombres que se dicen bolivianos, con sangre boliviana; cuando más parece un territorio ocupado por soldadesca ebria de sangre.

En el plano económico es donde con mayor claridad se advierte el carácter regresivo y entreguista de la junta militar. Todas las medidas que se han tomado desde el 4 de noviembre tienen el desembozado propósito de profundizar aún más la dependencia de Bolivia y de hacer más penosas las condiciones de existencia de nuestro pueblo. Nunca en la historia de la república, una camarilla había realizado esfuerzos sistemáticos tan grandes para convertir al país en simple canongía de intereses foráneos y a sus habitantes en numeroso e inmenso rebaño esquilado.

Una rápida anotación de los peores disparates de la dictadura gorilista, basta para convencer al más escéptico.

Frente a las compañías petroleras extranjeras, la conducta de la dictadura ha sido de prosternación. Actualmente Y.P.F.B. no es más la institución que incrementa la explotación y comercialización del petróleo boliviano, sino empresas como la Gulf Oil Co., y en el futuro próximo se vislumbra una siniestra maniobra destinada a enriquecer a ese monstruo imperialista a costa del escuálido pueblo boliviano. La política de incremento, comercialización e implantación de la industria petrolquímica han sido violentamente torcidas desde el momento mismo del cuartelazo reaccionario, hacia las peores situaciones de entreguismo e indignidad que puede sufrir un país semicolonial.

Los ricos relaves y depósitos estañíferos de Catavi, el zinc de la Mina Matilde, el oro de

los contrafuertes cordilleranos, pretenden ser entregados en las condiciones de feria a la voracidad imperialista. Por millones de pesos bolivianos saldrá el mineral hacia el norte, mientras en Bolivia quedan más huérfanos, más tuberculosos y más hambre. Se ha renunciado a instalar hornos de fundición, mediante el escamoteo de costosas comisiones de estudio y viajes de placer para "negociar" la Tercera Fase del Plan Triangular.

Todo el poco dinero que produce el país, se queda en manos de unos cuantos privilegiados gorilas. No hay plata para nada. Actualmente el Presupuesto Nacional se gasta en la adquisición de pesados elementos de guerra. (Por ejemplo, mientras se gastan tres millones de dólares en la compra de un buque, ciento cincuenta mil niños se quedan sin escuela, sin educación, postrados en las oscuras tinieblas de la ignorancia; empero, para construir escuelas se recurre a la presión oficial mediante decreto para obtener fondos reduciendo salarios y sueldos para que sea el pueblo empobrecido el que sufra la imprevisión del régimen tiránico que sufre Bolivia.

Sólo hay un camino abierto para quienes quieran alcanzar la dignidad nacional, el progreso popular y la emancipación anti-imperialista. La trayectoria del país, su destino, están ligados al éxito de esta fórmula. La prolongación indefinida de la tiranía gorilista significará la quiebra de Bolivia, así como el advenimiento de un gobierno rosquero o fascista, asentará la deformación de la economía nacional y el embrutecimiento del pueblo.

Nuestras perspectivas son enormes. Campesinos, obreros y clase media revolucionaria del MNR son responsables del futuro.

Sin embargo, por sobre todo, Bolivia tiene un partido de vanguardia: el MNR, capaz de canalizar y manejar las aspiraciones reivindicatorias y revolucionarias del pueblo boliviano. El MNR tiene más claros que nunca sus objetivos, más elevada su moral interna, mejores perspectivas de unidad. Su estrategia es clarísima y su doctrina identificada con las peculiaridades de la realidad boliviana. El partido popular y revolucionario que es el MNR ha abierto una dinámica estadio responsable que sabe detenerse a contar sus efectivos y meditar mejores medios de organizarlo.

Respondemos a la impopular, minoritaria y atrabiliaria junta militar y sus lacayos civiles, con un partido mayoritario y fuerte, con esencia revolucionaria asentada en su anti-imperialismo y en la consubstanciación de la liberación nacional.

Frente a la restauración regresiva...

La O.E.A. Instrumento de Opresión

Nos hallamos ante hechos y actitudes expuestas dentro de un desarrollo humano y social imperfecto. Toda la inquietud humana del fomento universal orientada hacia la justicia social ha sido nada más que una frustración, o por mejor decir, una neutralización gada hacia un desarrollo económico rezagado, postergado, e impelido en forma devastadora y cruel por la política internacional de los Estados Unidos de Norte América en nuestro Continente.

Desde que se pusiera en vigencia la Doctrina Monroe en los albores del nacimiento atonizado en repúblicas, en Centro y Sud América, hasta nuestros días, la dirección impositiva de los EE. UU. fue siempre de vasallaje y sumisión, aceptada por las oligarquías nativas en toda este período con venerable actitud de sacristía.

"América para los americanos" de 1825 a 1932, ha sido el devaneo diplomático del verdugo en los salones y la piratería y el pillaje feroz, al estilo de William Walker. Es cuando Richard A. Secretary of Estado, con arrogancia y desprecio, "que su país es solo en el Continente y sus deseos son órdenes", línea dura. La época de las incursiones militares, donde la soberanía nacional es un principio valorable en la ley del fuerte.

La génesis de la Doctrina Roosevelt del "Buen Vecino" 1933, se robustece en la Organización de los Estados Americanos, con la introducción de reglamentos y directas doctrinales, igualmente concebidos con vigor de otra muerte por su gran emancipación lírica, pero inaplicable a la más aparente praxis.

Las relaciones con el Gran Imperio se suavizan. Se mantienen anhelos de reciprocidad, de estrecho contacto bilateral, mientras los de carácter económico concluyen en una inevitable agresividad.

Y el sistema dinámico moderno reclamado y esperado en la integración y complementación, palidecen ante los intereses de supremacía y de dominio continental.

Los latinoamericanos hemos seguido siendo piezas

dóctiles, móviles y cambiantes del gran juego colonial. "O no hemos sabido qué hacer, qué ser, ni individual, ni colectivamente", al decir de Ortega Gasset.

No ha habido valor suficiente para defender la libertad, pero sí, para aceptar los conductos hacia el esclavismo, alimento del que se nutrió hasta hace una década el polipartidismo liberaloide.

La ascensión de Kennedy cambió el rumbo continental. El fermento social que se maduraba por la mala distribución de la riqueza, consecuencia de su economía desigual y postergada, amenazaba con la aceleración del proceso evolutivo normal hacia la aplicación de sistemas violentos, revolucionarios, que hicieron posible mejorar las condiciones del desarrollo.

Bolivia y Cuba fueron el epicentro. Otra eclosión social similar de liberación era imprudente y riesgosa. El Plan Alianza para el Progreso sirvió de antídoto. Fortificaba las burguesías criollas ligándolas cada vez más a los monopolios de la metrópoli y se vigorizaba la acción y la intervención de los Ejércitos gorilas.

Simultáneamente, ayudas económicas supervisadas se empleaban en la creación de obras de infraestructura, como antesala de diversiones posteriores que consoliden el control de la fuente natural de materias primas.

A la génesis de esta política concurren con algazara y esperanza los países allende del Río Bravo. Johnson trastornó otra vez el ritmo internacional con dureza potestativa y exigencia de sumisión "a pié juntillas".

Sin embargo, la América Latina no había seguido siendo la dócil de otros tiempos. Resistencias y contrariedades se movieron en las gestiones de financiamiento y de labor diplomática. Los partidos nacionalistas y revolucionarios son el escollo y la autodeterminación y soberanía de las naciones, como síntesis de las relaciones continentales. El pueblo ha madurado y no consiente tamaña impostura de sometimiento.

Santo Domingo es la escuela de la anterior enseñanza, no obstante de que los

cañones y los marines lesionan la soberanía de la pequeña República, mientras delegados militares estructuran el último instrumento del vasallaje, con el nombre de Fuerza Interamericana de Paz.

Lo último, tal vez lo único que les queda a los hambrientos es su orgullo y nuestros países la hechazan ténuemente. No acuerdan soluciones oficiales para este fin, sino más bien unilaterales de ejército a ejército.

En la Organización de los Estados Americanos la carrera comienza. Hay una nueva estructura continental en las relaciones y para facilitar los mecanismos de control de los países, hay que hundir con la Doctrina Estrada sobre "Soberanía y Autodeterminación". El escollo ha creado una subjetividad nacionalista. La intervención u ocupación de Santo Domingo fue considerada como un abominable desvarío de Jhonson. Se perciben actitudes similares ante el anhelo unánime de independencia económica de las naciones.

Justificar las intervenciones y las ocupaciones armadas es ya una necesidad, para lo cual es útil crear una nueva "doctrina" sobre soberanía y autodeterminación. La política continente se impone ante la idea de nacionalismo rudimentario.

Es entonces, que se suministra ideas de cambio para modificar la Carta de la O.E.A. El pensamiento se plasma y las comisiones funcionan con diligencia. Parecería que se discurre todavía con anhelos de liberación. La imposición no puede definirse. El proyecto final representa un contrasentido para la política de mano dura, pero las modificaciones encuentran su "Austerlitz". La soberbia yanqui impávidamente apremia una solución favorable y la OEA será nada más que un organismo dependiente del Departamento de Estado y la "soberanía de las Naciones", una vetustez idealista que ha dejado de basarse en la conciencia popular dependiendo su existencia en la ventolera del Pentágono y en el artificio de la "democracia" occidental.

PACHACUTI EN ACCION...

Quien le llamó "triple cretino" no fue un cualquiera, se lo dijo Franz Tamayo, ni más ni menos, y Tamayo tenía tanta razón, que si ahora se presentara nuevamente entre nosotros, no vacilaría en calificarle de "cuádruple traidor".

¿Por qué? Veámoslo muy a grandes rasgos. ¿No fue acaso este Fernando Diez de Medina, en su primera etapa de cretinismo, que se acercó servilmente a la Patiño Mines pidiendo "recursos y ayuda económica" para defender a la empresa de la campaña que contra ella llevaba adelante el naciente sindicalismo minero y el M. N. R. que empezaba a actuar a la cabeza del proletariado? Patiño le pagó su mercenarismo; pero, cuando sus demandas de dinero se hicieron más crecientes y frecuentes, le cortó sus dádivas, lo que provocó una reacción tan enérgica como desleal que llevó hasta "El Diario"—1948— donde inició una furibunda campaña contra quién, hasta el día anterior, loaba y "defendía" a cambio de generosa paga.

Así nació el "Pachacutismo" al que arrastró a un pequeño grupo de jóvenes que de primera intención creyó en la sinceridad de quien gustaba hacerse llamar Pachacuti.

EL PURS

Finalizadas las dos etapas del chantaje, el seudo Pachacuti dirigió hábilmente sus ojos a la política, y como entonces el PURS se hallaba en el poder, se cobijó bajo su manto. Todos recuerdan lo que hizo y dijo en favor de la fórmula de ese partido y el Social Demócrata, cuyas candidaturas sirvió haciendo giras por el país, pronunciando discursos y escribiendo artículos en los que loaba no solamente a Gabriel Gozávez, sino también al candidato vicepresidencial Roberto Arce, alto personero de esa Patiño Mines a la que tanto había vilipendiado y atacado cuando le cerró la bolsa.

Pero esta vez el olfato judaico de Diez de Medina falló, porque la candidatura de la oligarquía, aun desde el poder, perdió frente a la fórmula del MNR, el partido más grande de Bolivia.

Entonces Pachacuti, fingiéndose arrepentido y furioso consigo mismo por su gran equivocación, sentenció: "Seis años de lucha cívica y 4 meses de farsa criolla me han llevado al con-

vencimiento de que la política es una mugre; vuelvo a mis libros".

EL MNR

¿Volvio a sus libros? De ninguna manera, hacia rato que los había arrinconado "para siempre", porque le había gustado más el negocio de la política que con el PURS le dió buenas tajadas y, cuando el MNR subió al poder se prendió de la levita de varios dirigentes —después de la gesta de abril, naturalmente— y luego ingresó al partido leyendo una conferencia en el teatro Municipal, conferencia en la que explotó hasta el tope su arte de adular y arrastrarse ante quien está arriba.

Poco después —paga demasiado elevada— fue designado representante de la Presidencia de la República en la Comisión de Reforma Educativa. Había ya logrado lo que quería y, sin embargo, sus expresiones de servilismo subieron de tono:

"¿Cuál es el milagro de fe operado por la Revolución Nacional? Es que el MNR ha despertado al hombre boliviano a la conciencia de su dignidad. Ya nadie es paria, nadie explotado. El voto universal concede la ciudadanía efectiva a cada boliviano; la reforma agraria le convierte en propietario real de su tierra; la nacionalización de las grandes minas le otorga seguridad económica; y completando el ciclo liberador la enseñanza irá a buscarle con la doble luz del saber práctico y el conocimiento intelectual".

"Creo en la generosidad del presidente Paz Estenssoro; creo en la nobleza de los líderes del MNR...". "El MNR conducido por su gran caudillo ha ido tan rápido y tan lejos en su obra de transformación colectiva, que puede ser magánimo con sus adversarios moderando el ímpetu de sus propios partidarios".

"Y mañana, cuando la historia deba juzgar la obra fecunda del nacionalismo boliviano, podrá decir sin temor a equivocarse: Estos fueron unos que alumbraron la oscuridad de su pueblo, con el resplandor de la sabiduría primordial: justicia y libertad".

DINERO Y HONORES

Gracias a esta extraordinaria habilidad para arrastrarse y hacer genuflexiones, llegó a ministro de Educación y embajador en Ita-

lia; pero, cuando de vuelta al país y terminado el periodo de Hernán Siles Zuazo, vió que nada más iba a lograr de la Revolución Nacional tan elogiada por él, súbitamente se dió la vuelta y comenzó a trabajar con la oposición. Se le expulsó al continente, como correspondía, y se le hizo a un lado. Entonces, su labor en contra del tercer gobierno del MNR fue más furiosa aunque siempre disimulada.

Había traicionado a Patiño, que le tendió generosamente la mano; había traicionado al PURS que le abrió también su bolsa, y ahora traicionaba al MNR; el triple cretino era también triple traidor.

Pero, no terminaron ahí sus malandanzas. Ya fuera del MNR y cumplida su ambición ministerial, diplomática y económica, inició su campaña consabida contra quienes antes había adulado tanto.

"¿Qué sistema político nos rige y hacia dónde somos conducidos?", se preguntaba en un artículo, olvidando que él mismo, poco tiempo antes, había afirmado: "La revolución nacional es un hecho continental, una experiencia americana que por su profundidad y contenido no se puede juzgar frívolamente descontándola de sus antecedentes históricos ni de su realidad política, económica y social". Olvidando que era el mismo sistema del que él dijo en "Sueño de Arcángeles": "Tiene, con todos sus aciertos y todos sus errores, el respaldo de una gran mayoría nacional que representa el 65 por ciento de los electores".

LA CUARTA

Ahora, ministro sin cartera pero con muchos billetes escondidos, producto del negociado de la harina, que él ideó y gestionó, de las coimas que cobra en sociedad con Marcelito Galindo a todo el que necesita la firma del Presidente para llevar adelante sus negocios con el Estado, está tramando una nueva felonía.

Cuando su protector el general Barrientos estaba en Europa, sucebaba la postergación de las elecciones para que el "presidente" Ovando Candia quede un largo tiempo más en palacio. Esa es su actual labor. ¡Triple cretino, cuádruple traidor...!

A tiempo de abandonar por fuerza la co-presidencia, Barrientos nombró Ministro sin

Cartera a su "discursero" Fernando Pachacuti, que ha venido a ser el No. 15 de la Comparsa Restauradora.

Ordinariamente el gabinete se compone de 12 ministros, pero en la práctica son 14, incluyendo al Secretario General y al Presidente de COMIBOL. No había razón para aumentar uno más, que sólo tiene trabajo ocasional y carece de una función específica y vinculada con la administración nacional. Todos sabemos que Pachacuti es el autor de discursos, mercajes y comunicados, pero este trabajo puede hacerlo el Director de Informaciones, sin que sea necesario darle rango de ministro para hacer hablar estupideces a Barrientos y Ovando.

La verdad es que Pachacuti ha sido nombrado "Ministro Financiero" de la candidatura militar, a fin de darle más autoridad para que siga adelante con sus peticiones de dinero. La opinión pública conoce por la prensa la exigencia que hizo a los mineros medianos, nada menos de 100.000 dólares, como base para formar la Caja Electoral de Barrientos. Se sabe que la Asociación Bancaria fue también objeto de igual imposición de Pachacuti, en cuya nómina de posibles contribuyentes figuran las Cámaras de In-

dustrias y Comercio, las entidades, las casas importadoras, las principales firmas industriales, las empresas extranjeras que operan en el país como la Bolivian Gulf, la South American Placers, la Tidewater Company, la Nitro Mining, etc. etc., a todas las cuales el Ministro de Finanzas Electorales les ha asignado un cupo obligatorio de aporte en dólares.

Hay marcada preferencia por los dólares, porque, en último caso, si las Fuerzas Armadas concluyen por desahuciar a Barrientos, los dólares pueden ir a parar a los bancos suizos.

Es indudable que Fernando Pacha-pasa, como buen traficante y venal escriba, ha de cobrar para sí un alto porcentaje de comisión sobre el monto de los aportes, como en el caso de la harina, aceites lubricantes y los licores, siempre que el Licenciado (de la Cárcel) Oscar Ortiz Avaroma no meta la mano a la olla y cargue con el santo y la limosna; porque en materia de viveza "financiera", el cambio Ortiz es buen émulo del colita Pachapasa Diez de Harina.

La opinión pública ya sabe con qué objeto ha sido nombrado el ministro "sin cartera" de la Junta Militar.

La maniobra del General

Sorpresivamente, Barrientos Ortuño, hizo renuncia a la pre-candidatura a la Presidencia de la República. Si bien este hecho, causó impresión el primer momento y se prestó a diversos rumores, pronto salió a luz el objeto del mismo. La incertidumbre y la poca gana que demostraba el Ejército en apoyar su candidatura, obligaron a Barrientos a presentar su retiro, para forzar a las FF. AA. a darle su apoyo, que al parecer lo logró, según se desprende por el comunicado emitido por el Alto Mando Militar. Al mismo tiempo, la triquiñuela barrientista sirvió para efectuar una revisión ideológica del Frente de la Revolución, que lo apoya y se piensa que esta revisión facilitará la salida del P.R.A. y tal vez del

P.I.R., partidos que ya sea por su línea ideológica, como en el caso del primero, o por la repulsa general que merecen sus dirigentes, en el segundo caso, han hecho por demás antipopular a los pequeños grupuculos políticos que se han juntado en un seudo-frente a la sombra de los dineros que maneja Barrientos.

Por otro lado, la revisión influyó a la decisión de Siles Salinas para dejar su postulación al segundo lugar, pues parece que el joven abogado, sin ningún mérito político, más que el de ser hijo de papá, al fin ha abierto los ojos y se ha dado cuenta que no podía servir, por más tiempo, de hazmerreír de la ciudadanía.